



FLAME IN A JAR
Katharine Whitcomb



FLAME IN A JAR
Katharine Whitcomb

D Press © 2019 © Ellensburg

Photos by Xavier Cavazos

Translated by Alma Garcia



ALL RIGHTS RESERVED
BY THE AUTHOR

Flame in a Jar

I dreamed I found a baby mouse in my water bottle &
brought the sleeping tiny ball of fur
to someone for help: a boxer in a wool vest!
 He cupped the mouse in his palm & heart fluttering
 I woke to the refrigerator hum of a dark house.

I sit bleary-eyed at my desk with coffee & spy my cat
 stalking voles in the neighbor's yard.
He disappears after breakfast over the fence
 across the creek then turns up dirty at dinner.
 I once found him napping under a tree.

I don't think he is really a cat. I had another dream
 about
 the souls of my dead pets though I'm not sure
what a soul is. It was more that I saw them
 as people in a concentrated form—regal woman,
 shy orphan, tattooed skater punk.

I would know them if I saw them in a bus station
 or on my doorstep. But what am I saying?
Is what makes a soul like a flame inside a jar? Firefly, filament, bit of fur.
 To startle awake so weary,
 breathing hard & human.

Llama en un Frasco

Sone y encontré un bebe ratón en mi botella de agua y
llevé la pequeña bola de pelaje
a alguien quien pudiera ayudar: ¡un boxeador con chaleco de lana!
 Sostuvo al ratón en la palma de su mano y con el corazón palpitando
 Me desperté al sonido del susurro del refrigerador en una casa oscura.

Sentada frente a mi escritorio con café veo con ojos cansados veo a mi gato
 acosa a ratones del campo en el patio del vecino.

Desaparece tras su desayuno del otro lado de la cerca
 atraviesa el arroyo y después vuelve sucio a la hora de la cena
 alguna vez lo encontré tomando una siesta debajo de un árbol.

No pienso que realmente sea un gato. Tuve otro sueño
 acerca de
 las almas de mis mascotas muertas aunque no estoy segura de lo que realmente
es un alma. Era solo que las veía
 como personas en una forma concentrada—una mujer regia,
 un huérfano tímido, un patinador punk tatuado

Los reconocería si los viera en una estación de autobús
 ¿O a la puerta de mi casa. Pero que estoy diciendo?
¿Es lo que hace a un alma como la llama dentro de un frasco? Luciérnaga, filamento, un poco de
lana.
 Sobresaltar despierta tan cansada
 difícilmente respirando y humana.

My Peach Pie Brings the Boys to the Yard

(and they all say it's better than yours—)

I wandered out from
the Marxist Feminist dialectical kitchen
dusting flour off my hands. It's been hot in
there. It's been jammin', hon.

See, whenever I think we can relax and
have some nice pie—I click on the TV and am dis-
abused. That's right. Every day that box hisses
more tears into our house until I mute it, Miss
Thing! What's a badass

to do? Plenty of baking, that's what!
Their worst mistake, of course, is underestimation
of skills. We got stoves cranked to function
dawn till night. We nailed a big P-I-E-S sign
on the garage to draw attention

over here. I phoned the state rep to
weigh in about our pie. I said my zip code is 98926
so write this down—the filling tends toward sticky
on a fork because the fruit's so sweet. Have-to-lick-
the-side-of-your-hand sweet. No dick

in the White House gets to grab these
tasty pies—so delicious they resist the descriptive word, *word!*
Me? I'm heading out back to save peaches from the birds,
into the pantry to roll out dough, strong arms still stirring
the pot, with all the boys in the yard.

Mi Tarta de Durazno Trae a los Niños al Patio

(y todos dicen que es mejor que el tuyo—)

Me aleje de
la cocina dialectal Feminista y Marxista
sacudiendo harina de mis manos. Ha estado caliente ahí
adentro. La hemos pasado bien cariño.

Mira, cada vez que pienso que podemos relajarnos y
tener una buena tarta-enciendo el televisor y soy des-

abusado. Así es. Todos los días esa caja silba
más lágrimas en nuestra casa hasta que lo silencio, ¡Señorita
Cosa! ¿Qué haría un chingon?

¡Hornear mucho eso es lo que haría!
su peor error, por supuesto, es la subestimación
de habilidades. Tenemos estufas equipadas para funcionar desde el
amanecer hasta la noche. Clavamos un cartel grande de T-A-R-T-A-S
en el garaje para llamar la atención

Hacia acá. Llame al representante del estado por teléfono para
que opinara con respecto a nuestras tartas. Le dije mi código postal es 98926
así que anota esto—el relleno tiende a ser pegajoso
en un tenedor porque la fruta es tan dulce. Tan dulce que tendrá que
lamer el lado de su mano. Ningún majadero

en la Casa Blanca puede obtener estas
¡Deliciosas tartas—tan deliciosas que resisten la palabra descriptiva *palabra!*
¿Yo? Me dirijo hacia atrás para salvar duraznos de los pájaros,
en la despensa para desplegar masa, brazos fuertes aun agitando
la olla, con todos los chicos en el patio.

Losers

I left my wallet on the back bumper of the Jetta
after buying beer at a border store where it stayed
over 200 miles of sketchy northern highway miles burgundy
leather lump intact. My favorite
Aimee Bender story describes an orphan who finds lost
objects by concentrating on the tug of memory
awake in everything. My friends say of course *you*
like that one, because in the story trees remember
where they were born and the lost boy is returned
home unharmed. Of course. I used to dream that if I got too tired to drive a big god
would reach
into the car and carry me the rest of the way like a party- weary toddler. I wore my
ex-husband's hat for years, a man's brimmed fedora, large on me, so that maybe for a while
my cigarette-smoking alter-ego could think the same thoughts.
We would wait out the thunderstorms

together in our bungalow's screened porch high above the Mississippi. My father sometimes remembers
from his assisted living facility in Chicago his sisters
are dead and the farm is long sold. But I tell him
not to fret. Those things are not where we can
find them, though we listen after them hard when they flash back up.
We lost Mom, we lost Maggie,
too much, and kitchens, rings, gorgeous songs.
What happens to the bargain we make with each other—*you stay alive while I am alive. If I am missing, please come find me.* By accident once I found myself down a
wild grassed-over field-side road in Wisconsin
with no one around and the wind whispering in
collusion. I can see that secret moment more clearly than any face, as if that
place might have
offered me a choice I lost, like a garment or a life.

Perdedores

Deje mi cartera encima del parachoques trasero del Jetta
después de haber comprado cervezas en una tienda de la frontera en donde se quedo
mas de 200 millas de la rara autopista norteña millas de trozos de
piel roja intactos. Mi historia favorita de
Aimee Bender describe a un huérfano que encuentra objetos
perdidos con solo concentrarse en el tirón de una memoria
despierta en todo Dicen mis amigos por supuesto *te*
gusta ese, porque en esa historia, los arboles recuerdan
en donde nacieron y el niño perdido regresa
a casa ileso. Por supuesto. Solía soñar que
si me sentía muy cansado para manejar, un gran dios alcanzaría
el coche y me llevaría el resto del camino como un niño pequeño cansado después de
una fiesta. Use el sombrero de mi exmarido por varios años, una Fedora
de ala de hombre demasiado grande para mi así tal vez por un tiempo
mi alter ego quien fuma cigarros podría pensar los mismos pensamientos.
Esperaríamos a que pasaran las tormentas
juntos en el pórtico protegido de nuestro bungalow en lo alto del
Mississippi. Desde su instalación asistida en Chicago mi padre
a veces recuerda sus hermanas están muertas y la granja se vendió hace mucho tiempo.

Pero yo le digo que no se preocupe. Esas cosas no están
donde las podemos encontrar, aunque las escuchamos
atentamente cuando surgen a la memoria Perdimos a mama, a Maggie
demasiadas cosas, cocinas, canciones hermosas.
Que sucede con el trato que hacemos entre nosotros —*tú te mantienes vivo*
mientras yo estoy vivo. Si estoy perdido, por favor, ven a encontrarme. Por accidente una
vez me encontré en un camino salvaje en el en Wisconsin
sin nadie alrededor y el viento susurrando en la colusión. Puedo ver ese momento
secreto más claramente que cualquier cara, como si ese lugar me hubiera
ofrecido una opción que perdí, como una prenda o una vida.

• • •

Flame in a Jar is part of the celebration of the 500th anniversary of the founding of Havana, Cuba, in conjunction with the 2018 International Biennial of Poetry of Havana, under the auspices of the Ministry of Culture, the Union of Writers and Artists of Cuba, and the Office of the Historian of the City.

Katharine Whitcomb is the author of five books, the most recent being a collection of poetry, *The Daughter's Almanac*. She is a Distinguished Professor of English at Central Washington University, in Ellensburg, Washington, USA. Her website is katharinewhitcomb.com.